

{k0} - 2024/10/08 Notícias de Inteligência ! (pdf)

Autor: symphonyinn.com Palavras-chave: {k0}

Adolescentes vietnamitas detenidos en Calais esperan viajar a Inglaterra

Cincuenta adolescentes vietnamitas, con abrigos de plumas, zapatillas inteligentes y gorros de lana, estaban sentados en la acera junto a la parada de autobús fuera de la Gare Calais, escuchando música y viendo videos en sus teléfonos inteligentes. Esperaban el autobús n° 423 que los llevaría de regreso a un bosque cerca de Dunkerque, donde habían estado durmiendo con alrededor de mil personas.

Había sido una mañana decepcionante para el grupo. Su intento de cruzar a las playas de Inglaterra en una balsa desde Wimereux, un tranquilo pueblo costero a 20 millas al sur de Calais, había sido abortado en el último momento por sus controladores.

Cinco personas, entre ellas una niña de siete años, se habían ahogado después de ser arrojadas de una balsa sobrecargada poco después de salir de la costa francesa alrededor de las 5 a.m.

Se desató una pelea en la embarcación después de que aquellos que no habían pagado intentaran abordar, dijeron los trabajadores de auxilio.

Había 112 personas, un número excesivo para una embarcación que ya estaría abarrotada con la mitad de ese número.

El motor se averió y fueron los más débiles los que perdieron, arrojados a las aguas gélidas.

El cuerpo sin vida de la niña había sido recuperado de las olas, pero no respondía.

El padre de la niña, un iraquí, había sido encontrado por los rescatistas sosteniendo a su hija. Su cuerpo inerte había sido recuperado del mar, pero no respondía.

Sin embargo, esta no era la información que se le daba a los vietnamitas.

"La policía hundió un cuchillo en la balsa, por lo que no pudimos ir", dijo una niña de 17 años entre el grupo, que dijo que no podía dar su nombre.

¿No sabía que lo que estaba intentando podría ser fatal, incluso había sido fatal esa misma mañana? Que las ahogadas habían aumentado el recuento de muertes en el Canal este año a 15?

"Está bien, creo que la marea está bien", dijo. A sus pies había un par de chalecos salvavidas luminosos que había encontrado en el costado de la carretera y llevaba con ella.

¿Era consciente de que el gobierno británico había promulgado una ley solo unas horas antes según la cual ella sería elegible para ser deportada a Ruanda a su llegada al Reino Unido?

"Oí algo de información", dijo. "¿Puedes contarme más sobre Ruanda?"

Nada podía superar su esperanza.

"No tenemos papeles aquí, somos ilegales", dijo la niña. Pero ¿tendría papeles en Gran Bretaña?

"No puedo decir, no puedo decir", agregó, mientras uno de los cuatro hombres de Medio Oriente que estaban de pie cerca de ella se asomaba a la vista.

Partilha de casos

Adolescentes vietnamitas detenidos en Calais esperan viajar a Inglaterra

Cincuenta adolescentes vietnamitas, con abrigos de plumas, zapatillas inteligentes y gorros de lana, estaban sentados en la acera junto a la parada de autobús fuera de la Gare Calais, escuchando música y viendo videos en sus teléfonos inteligentes. Esperaban el autobús n° 423 que los llevaría de regreso a un bosque cerca de Dunkerque, donde habían estado durmiendo con alrededor de mil personas.

Había sido una mañana decepcionante para el grupo. Su intento de cruzar a las playas de Inglaterra en una balsa desde Wimereux, un tranquilo pueblo costero a 20 millas al sur de Calais, había sido abortado en el último momento por sus controladores.

Cinco personas, entre ellas una niña de siete años, se habían ahogado después de ser arrojadas de una balsa sobrecargada poco después de salir de la costa francesa alrededor de las 5 a.m.

Se desató una pelea en la embarcación después de que aquellos que no habían pagado intentaran abordar, dijeron los trabajadores de auxilio.

Había 112 personas, un número excesivo para una embarcación que ya estaría abarrotada con la mitad de ese número.

El motor se averió y fueron los más débiles los que perdieron, arrojados a las aguas gélidas.

El cuerpo sin vida de la niña había sido recuperado de las olas, pero no respondía.

El padre de la niña, un iraquí, había sido encontrado por los rescatistas sosteniendo a su hija. Su cuerpo inerte había sido recuperado del mar, pero no respondía.

Sin embargo, esta no era la información que se le daba a los vietnamitas.

"La policía hundió un cuchillo en la balsa, por lo que no pudimos ir", dijo una niña de 17 años entre el grupo, que dijo que no podía dar su nombre.

¿No sabía que lo que estaba intentando podría ser fatal, incluso había sido fatal esa misma mañana? Que las ahogadas habían aumentado el recuento de muertes en el Canal este año a 15?

"Está bien, creo que la marea está bien", dijo. A sus pies había un par de chalecos salvavidas luminosos que había encontrado en el costado de la carretera y llevaba con ella.

¿Era consciente de que el gobierno británico había promulgado una ley solo unas horas antes según la cual ella sería elegible para ser deportada a Ruanda a su llegada al Reino Unido?

"Oí algo de información", dijo. "¿Puedes contarme más sobre Ruanda?"

Nada podía superar su esperanza.

"No tenemos papeles aquí, somos ilegales", dijo la niña. Pero ¿tendría papeles en Gran Bretaña? "No puedo decir, no puedo decir", agregó, mientras uno de los cuatro hombres de Medio Oriente que estaban de pie cerca de ella se asomaba a la vista.

Expanda pontos de conhecimento

Adolescentes vietnamitas detenidos en Calais esperan viajar a Inglaterra

Cincuenta adolescentes vietnamitas, con abrigos de plumas, zapatillas inteligentes y gorros de lana, estaban sentados en la acera junto a la parada de autobús fuera de la Gare Calais, escuchando música y viendo videos en sus teléfonos inteligentes. Esperaban el autobús n° 423 que los llevaría de regreso a un bosque cerca de Dunkerque, donde habían estado durmiendo con alrededor de mil personas.

Había sido una mañana decepcionante para el grupo. Su intento de cruzar a las playas de Inglaterra en una balsa desde Wimereux, un tranquilo pueblo costero a 20 millas al sur de Calais, había sido abortado en el último momento por sus controladores.

Cinco personas, entre ellas una niña de siete años, se habían ahogado después de ser arrojadas de una balsa sobrecargada poco después de salir de la costa francesa alrededor de las 5 a.m.

Se desató una pelea en la embarcación después de que aquellos que no habían pagado intentaran abordar, dijeron los trabajadores de auxilio.

Había 112 personas, un número excesivo para una embarcación que ya estaría abarrotada con la mitad de ese número.

El motor se averió y fueron los más débiles los que perdieron, arrojados a las aguas gélidas.

El cuerpo sin vida de la niña había sido recuperado de las olas, pero no respondía.

El padre de la niña, un iraquí, había sido encontrado por los rescatistas sosteniendo a su hija. Su cuerpo inerte había sido recuperado del mar, pero no respondía.

Sin embargo, esta no era la información que se le daba a los vietnamitas.

"La policía hundió un cuchillo en la balsa, por lo que no pudimos ir", dijo una niña de 17 años entre el grupo, que dijo que no podía dar su nombre.

¿No sabía que lo que estaba intentando podría ser fatal, incluso había sido fatal esa misma mañana? Que las ahogadas habían aumentado el recuento de muertes en el Canal este año a 15?

"Está bien, creo que la marea está bien", dijo. A sus pies había un par de chalecos salvavidas luminosos que había encontrado en el costado de la carretera y llevaba con ella.

¿Era consciente de que el gobierno británico había promulgado una ley solo unas horas antes según la cual ella sería elegible para ser deportada a Ruanda a su llegada al Reino Unido?

"Oí algo de información", dijo. "¿Puedes contarme más sobre Ruanda?"

Nada podía superar su esperanza.

"No tenemos papeles aquí, somos ilegales", dijo la niña. Pero ¿tendría papeles en Gran Bretaña?

"No puedo decir, no puedo decir", agregó, mientras uno de los cuatro hombres de Medio Oriente que estaban de pie cerca de ella se asomaba a la vista.

comentário do comentarista

Adolescentes vietnamitas detenidos en Calais esperan viajar a Inglaterra

Cincuenta adolescentes vietnamitas, con abrigos de plumas, zapatillas inteligentes y gorros de lana, estaban sentados en la acera junto a la parada de autobús fuera de la Gare Calais, escuchando música y viendo videos en sus teléfonos inteligentes. Esperaban el autobús n° 423 que los llevaría de regreso a un bosque cerca de Dunkerque, donde habían estado durmiendo con alrededor de mil personas.

Había sido una mañana decepcionante para el grupo. Su intento de cruzar a las playas de Inglaterra en una balsa desde Wimereux, un tranquilo pueblo costero a 20 millas al sur de Calais, había sido abortado en el último momento por sus controladores.

Cinco personas, entre ellas una niña de siete años, se habían ahogado después de ser arrojadas de una balsa sobrecargada poco después de salir de la costa francesa alrededor de las 5 a.m.

Se desató una pelea en la embarcación después de que aquellos que no habían pagado intentaran abordar, dijeron los trabajadores de auxilio.

Había 112 personas, un número excesivo para una embarcación que ya estaría abarrotada con la mitad de ese número.

El motor se averió y fueron los más débiles los que perdieron, arrojados a las aguas gélidas.

El cuerpo sin vida de la niña había sido recuperado de las olas, pero no respondía.

El padre de la niña, un iraquí, había sido encontrado por los rescatistas sosteniendo a su hija. Su cuerpo inerte había sido recuperado del mar, pero no respondía.

Sin embargo, esta no era la información que se le daba a los vietnamitas.

"La policía hundió un cuchillo en la balsa, por lo que no pudimos ir", dijo una niña de 17 años entre el grupo, que dijo que no podía dar su nombre.

¿No sabía que lo que estaba intentando podría ser fatal, incluso había sido fatal esa misma mañana? Que las ahogadas habían aumentado el recuento de muertes en el Canal este año a 15?

"Está bien, creo que la marea está bien", dijo. A sus pies había un par de chalecos salvavidas luminosos que había encontrado en el costado de la carretera y llevaba con ella.

¿Era consciente de que el gobierno británico había promulgado una ley solo unas horas antes según la cual ella sería elegible para ser deportada a Ruanda a su llegada al Reino Unido?

"Oí algo de información", dijo. "¿Puedes contarme más sobre Ruanda?"

Nada podía superar su esperanza.

"No tenemos papeles aquí, somos ilegales", dijo la niña. Pero ¿tendría papeles en Gran Bretaña?

"No puedo decir, no puedo decir", agregó, mientras uno de los cuatro hombres de Medio Oriente que estaban de pie cerca de ella se asomaba a la vista.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: {k0}

Palavras-chave: {k0} - 2024/10/08 Notícias de Inteligência ! (pdf)

Data de lançamento de: 2024-10-08

Referências Bibliográficas:

1. [fox sports santos](#)
2. [zona bet](#)
3. [casas para alugar cassino rio grande do sul](#)
4. [jogar xadrez online gratuitamente](#)